



UNIVERSIDAD DE
GUADALAJARA

Red Universitaria e Institución Benemérita de Jalisco

PAOLO BIFANI COSENTINI

DOCTOR HONORIS CAUSA



D.R. © 2022, Universidad de Guadalajara

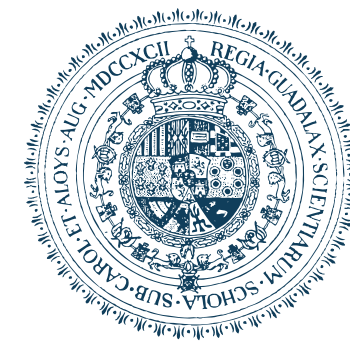
Edificio de la Rectoría General
Rectoría General, Piso 12
Avenida Juárez 976
Zona Centro
C.P. 44100
Guadalajara, Jalisco

www.udg.mx

Octubre de 2022

Documento digital realizado en la oficina de la Rectoría General
Guadalajara, Jalisco, México

Prohibida la reproducción total o parcial sin
el permiso por escrito de sus autores.





PAOLO BIFANI COSENTINI

DOCTOR HONORIS CAUSA

*“La educación ambiental
trasciende la organización
académica, involucra nuestras
instituciones y debe articularse
con la realidad”*

Paolo Bifani

Paolo Bifani nació en Gondar, ciudad sagrada de Etiopía. De ascendencia italiana, estuvo a punto de ser arquitecto por tradición familiar y en algún tiempo fue futbolista.

La huella que dejó la crisis de la posguerra y su reclusión en un campo de concentración junto a su madre, marcaron en Paolo una especial pasión por encontrar salidas al dolor humano.

Su búsqueda lo llevó a estudiar economía, teniendo como referente al desarrollo como medio para superar las condiciones de pobreza y desigualdad. Primero, ingeniería comercial y la licenciatura en la Escuela de Economía de la Universidad de Chile; y después planificación regional, en la Comisión Económica para América Latina y en el Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social.

Paolo nunca sospechó siquiera que se convertiría en uno de los primeros expertos en medio ambiente.

De hecho, cuando fue invitado, muy joven, a trabajar en la Organización de las Naciones Unidas, el tema no le interesó mucho. En 1997, él mismo confiesa al periodista Juan Carlos Núñez: “Pensaba que los problemas importantes eran de desarrollo y que eso, poco tenía que ver con el medio ambiente”.

Ya en la ONU se interesó e involucró en la realización de estudios sobre el mercado internacional y el medio ambiente, con un especial interés en países no desarrollados. Tempranamente se consolidó como Consultor de la Comisión Económica Europea y como Consultor de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL).

“Pensaba que los problemas importantes eran de desarrollo y que eso, poco tenía que ver con el medio ambiente”

P.B.

Bifani tuvo que ensanchar los horizontes ambientales de la economía. En los años setenta, recuerda, apenas se comenzaba a hablar en serio sobre el tema, cuando, al mismo tiempo que se sentían los estertores planetarios de la degradación de la naturaleza y de la explotación humana asociada a ello. Señala: “en aquella época casi nadie hablaba de eso y se sabía muy poco, entonces tuve que estudiar mucho”.



Ilustración: Rini Templeton

“Los conceptos de calidad ambiental y uso racional del sistema natural deben constituirse en una verdadera ética, un sistema de valores que penetre la sociedad”.

P.B.

En esa misma década, sintiendo a cuestras la huella ambiental de un desarrollo que había ignorado al medio ambiente y a la inequidad entre países, la ONU integró a Bifani, como experto en la construcción del primer informe mundial sobre medio ambiente y desarrollo, llamado “Nuestro Futuro Común”. En él se acuñaba el concepto de sustentabilidad ligado al desarrollo. El equipo estuvo dirigido por Maurice Strong y la primera ministra de Suecia Gro Harlem Brundtland.

Convencido de que entre el desarrollo y el medio ambiente no hay contradicción, Paolo, implementó y dio seguimiento a programas y proyectos de políticas ambientales y comercio internacional; medidas ambientales y barreras no arancelarias, impacto de las políticas ambientales en la deslocalización global de la industria y los flujos de inversión mundial; en ciencia y tecnología y medio ambiente y desarrollo. Bajo su responsabilidad realizó investigaciones sobre tecnologías limpias y de bajo impacto, fuentes de energía renovables, uso económico de biomasa, control biológico, tecnología de alimentos en la mediana y pequeña industria, metodologías de evaluación y previsión tecnológica, análisis de costo beneficio y evaluación tecnológica.

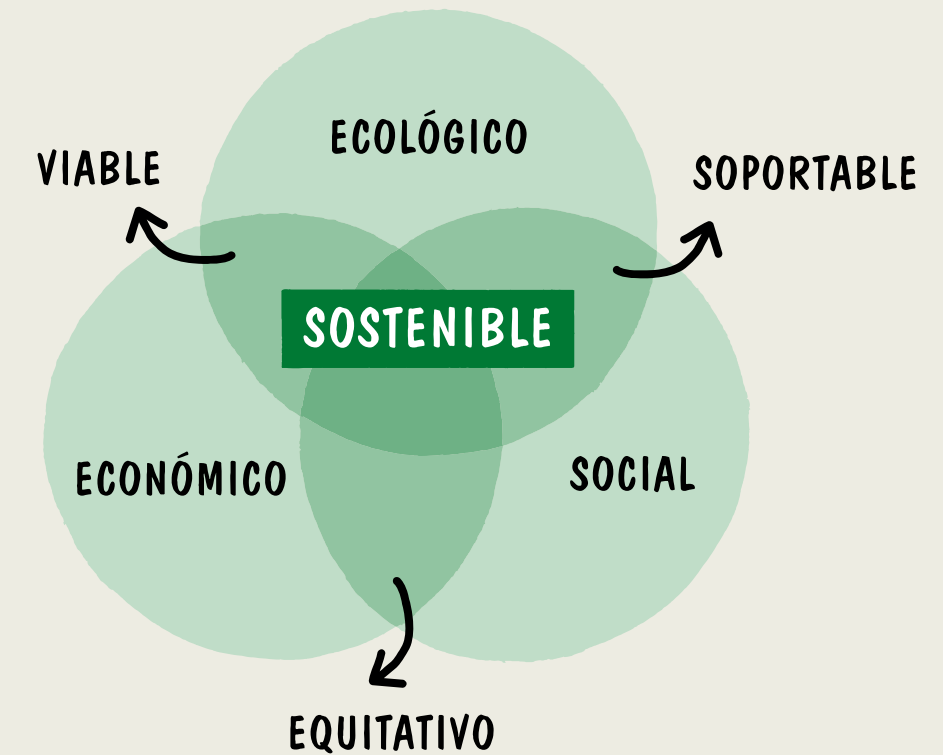


Diagrama de equilibrio de la sustentabilidad. Informe Brundtland (Comisión Mundial del Medio Ambiente y Desarrollo, 1987)

Su trayectoria lo lleva a sumar 78 temáticas referidas a tópicos de medio ambiente surgidas en el diálogo dinámico y creativo que forma con la realidad y los ideales de reducción de la brecha económica entre los países, al tiempo que asumen medidas mundiales de conservación y manejo de la naturaleza.

Paolo Bifani ha insistido en que la economía ha desarrollado un legado teórico construido hace más de cien años en la que no se ha incorporado al medio ambiente, al igual que en las demás disciplinas científicas. De ahí que insista en que el primer reto es que los profesionales desarrollen una visión ambiental en su análisis. Asunto en el que se ha avanzado mucho, reconoce; pero para él la segunda parte es aún más difícil: traducir esa visión a políticas ambientales y trabajar en la equidad entre los países.

Ilustración: Rini Templeton

Paolo está poblado de experiencias solidarias generando alternativas en América, Asia, África y en Europa. Sus aportes se han convertido en modelos, en planes, en estrategias y en políticas ambientales donde el conocimiento es desafiado para resolver problemas ambientales y de equidad en diversas regiones planetarias. De ahí que sus cursos estén poblados por funcionarios, profesionales, investigadores y estudiantes en contextos conflictivos. Es ahí donde Paolo ayuda a construir conocimiento y alternativas con una didáctica poderosa: la vida acumulada en experiencias en 50 años de trabajo realizado en 55 países.

Sin embargo, sus esfuerzos formativos y de investigación no han quedado en grupos especializados, todo el tiempo busca la interacción entre sectores, las universidades, los gobiernos y la población involucrada en los problemas de la realidad que atiende. Esa visión, le ha permitido conocer y situar en un diálogo equitativo a comunidades indígenas u originarias con actores científicos o empresariales y de gobierno.



Ilustración: Rini Templeton

*Ilustración: Rini Templeton*

Quien ha presenciado la docencia de Paolo, como hace treinta años aquí en la Universidad de Guadalajara, vive la emoción del conocimiento alimentado por el debate que él enriquece generosamente. En su portafolios inseparable, repleto de acetatos, hojas, presentaciones, libros con cifras y modelos de análisis, que datan la degradación planetaria y la crisis social que la produce, siempre está actualizado en los problemas más desafiantes que utiliza con destreza didáctica. Siempre, está preparado para problematizar sobre los retos impensados sobre el medio ambiente. Si innovó en la construcción de la sustentabilidad, en la equidad de negociaciones entre países, en políticas públicas internacionales de alimentación y de la industria farmacéutica, en asuntos sobre defensa de la propiedad intelectual especialmente en países colonizados versus la privatización de la naturaleza, en la valoración del impacto ambiental de la carrera armamentista, entre decenas de temas, ahora lo hace haciéndonos mirar a los océanos como la última frontera planetaria que es preciso dejar de degradar y de una vez por todas relacionarla con los procesos que ocurren en la salud de la piel planetaria.

“Por qué nos conformamos con una sociedad predispuesta y condescendiente con el error? Si se exigen tecnologías racionales y ambientalmente sanas o limpias ¿por qué no exigir una sociedad con una conducta ambientalmente racional, limpia, no agresiva con el ambiente?”

P.B.



Ilustración: Rini Templeton

Paolo es un incansable hacedor de diálogos de diversas escalas para que comprendamos los límites de la naturaleza. De ahí que su labor educativa consista en el ejemplo que comparte de su comprensión compleja y dialogante de saberes.

En la Universidad de Guadalajara se han formado profesionales desde hace más de tres décadas con estas teorías, su visión ha sido pilar para fundamentar la esperanza: motivar a la sociedad a discutir los riesgos que genera una sociedad como la nuestra, pero “Hay muchas cosas que hacer”, agrega Bifani, “Más grave que los problemas es la falta de conocimiento y de interés de gobiernos, universidades y ciudadanos por este tema que definitivamente marca nuestras posibilidades en el presente y el futuro.”



Ilustración: Rini Templeton

*De ahí que el día de hoy,
por su amplia colaboración con organismos
internacionales, sus aportes a la construcción de
conocimientos sobre la sustentabilidad, sistemas
socioecológicos y divulgación científica vinculada
a problemas ambientales de los países del Sur,
el Consejo General Universitario otorga
a Paolo Bifani Cosentini el título de
**Doctor Honoris Causa de la Universidad
de Guadalajara.***



Universidad de Guadalajara

Dr. Ricardo Villanueva Lomelí
Rector General

Dr. Héctor Raúl Solís Gadea
Vicerrector Ejecutivo

Mtro. Guillermo Arturo Gómez Mata
Secretario General

Mi  **RUGE**



EN PORTADA: DETALLE DEL CIENTÍFICO Y EL MAESTRO, MURAL QUE SE ENCUENTRA EN LA CÚPULA DEL PARANINFO ENRIQUE DÍAZ DE LEÓN. OBRA DE JOSÉ CLEMENTE OROZCO (1936-1937)
INTERIOR: PAOLO BIFANI/ILUSTRACIONES DE RINI TEMPLETON



UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

Red Universitaria e Institución Benemérita de Jalisco